Página/12
Suplemento
especial

MAYO

DOM LUN MAR

1 2
7 8 9
14 15 16
21 22 23
28 29 30 31

A UN MES



Alejandro Elías

EL VOTO DE LAS I

(*Por Martín Granovsky*) Eduardo Angeloz está realizando una buena campaña electoral, pero igual ganará Carlos Menem gracias a que la política económica funciona como una campaña implícita del gobierno en contra de sí mismo. Ese es, en una síntesis brutal, el panorama que puede recogerse entre los encuestadores y los asesores de campaña de los candidatos un mes antes de las elecciones. Con un agregado nuevo: la cifra de indecisos ya no supera el 15 por ciento, y quizá se acerque al 10.

"En este oficio existe lo que llamamos el efecto catástrofe", explica Marcela Guilligan, encargada de sondeos políticos del estudio Mora y Araujo, Noguera y Asociados. "Quiere decir que, salvo alguna catástrofe realmente seria, a esta altura de la campaña electoral el voto no se tuerce de un modo violento de un candidato a otro." La última investigación del estudio, de mediados de marzo, daba en punta al candidato del Partido Justicialista, aunque como el estudio no cubre todas las provincias carecía de información sobre cantidad de electores.

Julio Aurelio, de Aresco, que trabaja por encargo del peronismo, ofrece en cambio cifras acerca de cuántos electores tendrá cada partido en el Colegio Electoral que constitucionalmente debe designar al próximo presidente. La última medición procesada por la empresa, con sondeos de enero y febrero, ubica al PJ en el 47.6 por ciento y al radicalismo en un 36,7. Alvaro Alsogaray recibiría el 7,3 por ciento, la Izquierda Unida el 1,6 y otros (categoría que incluye los votos a los partidos provinciales y en blanco) el 6,8 por ciento.

"La diferencia se debe al deterioro permanente de la imagen del Gobierno, que se proyecta hacia Angeloz aunque el candidato se diferencie del Poder Ejecutivo", dice Aurelio. "Si el ex ministro Antonio Tróccoli dice que hay que rezar, ¿cómo puede hacer Angeloz para que no lo afecten los índices de inflación?"

Aresco terminará de procesar este fin de semana su último sondeo, que todavía no permite redondear una cifra nacional aunque marca algunas tendencias. Una de ellas, tomada de doce distritos, indica que excepto en tres (Tucumán, Entre Ríos y Mendoza) los indecisos no superan el 15 por ciento, y en algunos (Capital Federal, Corrientes, Córdoba) representan menos del 10 por ciento.

Según el principal encuestador del peronismo Menem ganaría en Formosa, Misiones, Chaco, Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Mendoza, y perdería en la Capital y Córdoba. ¿El PJ logrará mayoría absoluta en el Colegio Electoral? Las cifras anteriores de Aresco señalaban esa tendencia. El 47,63 por ciento significaba, según cada situación provincial, 312 electores, cuando la mayoría se obtiene con 301 sobre 600. La impresión que puede recogerse entre los encuestadores y asesores de campaña del peronismo es que les preocupa sólo el Colegio. "Triunfamos seguro —dijo uno de ellos—, pero quisiéramos quitarnos de encima la incertidumbre de ignorar si lograremos la mayoría." La línea de incertidumbre comienza cuando se desciende del 45 por ciento, una cifra que por la desproporción entre votos y electores podría significar Colegio propio para el peronismo.

Aurelio confía en que la tendencia actual no se revierta. "Me parece difícil que cambie —dice Aurelio— si el único argumento radical para atenuar la situación económica es el estímulo del miedo a Menem."

¿Es útil para el radicalismo la publicidad anti-Menem? Marcela Guilligan dibuja en un papel tres círculos concéntricos. "De adentro hacia afuera, el primero abarca a los votantes seguros, el segundo a los oscilantes y el tercero a los que no tienen posición tomada", explica. Los ataques pueden lograr, solamente, que los primeros se unan más en torno de su candidato pero no es obligatorio que produzcan cambios en los otros dos grupos. "Pero hay otra dimensión, por ejemplo, en la campaña del radicalismo contra la imagen de Menem. Creo que la publicidad puede provocar un efecto subliminal al instalar en el centro de la campaña electoral un tema. En este caso, las contradicciones de Menem. Más allá de que Menem sea o no contradictorio realmente, lo que contará en términos de imagen es que todos se vean forzados a comentar el tema de las contradicciones."

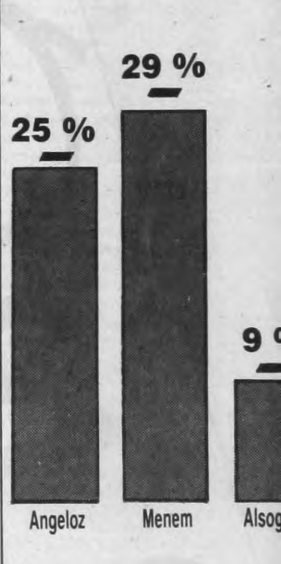
¿Es suficiente la publicidad negativa? Guilligan cree que la publicidad de Angeloz no es mala. "Es obvio que se dirige a las mujeres y a los jóvenes, que habla de la seguridad y la tranquilidad y del futuro o de la emigración. Lo que ocurre es que, como lo hemos medido nosotros, hay una correlación muy directa entre la intención de voto y la inflación. Cuanto más varíen los índices, cuantos más altibajos presenten, menos votos por el Gobierno. La gente vota en gran parte por la situación económica y teme el descontrol."

"Los electores sienten que la situación económica los golpea brutalmente", admitió un allegado a Angeloz que prefirió no dar su nombre. "Lo que ocurre en la City no tiene gran influencia, por motivos de imagen, incluso en quienes no operan con el dólar ni sienten las oscilaciones diarias, y por motivos reales cuando la gente percibe las alzas en el supermercado. Aun a pesar del propio Menem, la hiperinflación lo favorece como una opción frente a la bronca que genera el Gobierno y que se traslada a Angeloz, visto como más de lo mismo. Yo creo —siguió el allegado— que potencialmente Angeloz tiene un buen perfil pa-

Las cifras de Mora y Araujo, Noguera y Asociados

PJ	UCR	AC	IU	NS/NC
37 %	31%	8%	3%	22%

Las cifras de Catterberg, Braun y Asociados



Opinión

Por Carlos Menem *

Para cambiar la especulación por trabajo

Hablarle a los argentinos a un mes de las elecciones es una tarea difícil. Porque uno cae en la tentación de intentar resumir lo que viene diciendo a lo largo y a lo ancho del país, en los últimos meses, en los últimos años, tantas veces como caminé palmo a palmo el querido suelo de mi patria. Por eso puedo decir con orgullo que no soy un candidato hecho a dedo, que no crecí entre sillones y alfombras en los despachos oficiales: fui peón, camionero, sé lo que es labrar la tierra para que la semilla crezca, conozco la ilusión del viñatero de Cuyo y el sufrimiento de la zafra tucumana; coseché algodón en Chaco y yerba en Misiones; conozco cada centímetro de nuestra Pampa y cada árbol de nuestros bosques del sur.

Caminé, para hablar con mi gente, para saber de sus problemas, porque amo a cada uno de mis compatriotas y aprendí con amor lo que ellos me enseñaron. Aprendí con ellos, aprendí en mi querida Universidad de Córdoba, aprendí en mis tres períodos como gobernador constitucional de La Rioja y aprendí en la cárcel cuando la tiranía me condenó por el pecado de ser argentino y peronista. Durante estos años, jamás agravié a nadie; jamás respondí un agravio con violencia; fui víctima pasiva de todas las violencias y fui capaz de perdonar y convocar a la reconciliación. Fui un predicador de la causa de mi pueblo, que es la causa de la libertad, de la justicia y de la paz.

Hoy sólo puedo convocarlos una vez más a entender que el 14 de mayo no se juega la suerte de un hombre o de un grupo de hombres: se juega la posibilidad de cumplir con el mandato histórico de la unidad nacional; se juega la posibilidad de hacer realidad la gran epopeya de transformar a la Argentina en una patria grande para un pueblo feliz. Entre todos haremos la revolución productiva, para poner en movimiento las energías del país, para que gane más el que trabaje más, para que los empresarios vuelvan a creer que es negocio invertir en un país que dejó de ser tierra de los negociados para convertirse en tierra de los negocios; para que los políticos entiendan que la política sirve cuando le cambia la vida a la gente y no cuando le cambia la vida a los políticos que llegan al gobierno; para que los trabajadores sientan que su esfuerzo vale la pena porque pueden darle de comer a sus hijos y educarlos, tener la vida digna que se merecen. Opondremos a la cultura de la especulación la cultura del trabajo, donde se premia al que trabaja más y se castiga al que especula más; donde los jóvenes sean artífices de su propio destino y no un mero instrumento de las ambiciones de los otros.

Quiero un mejor mañana para nuestro pueblo, pero también quiero un mejor presente. Que los niños vean un futuro claro, pero que nuestros jubilados, nuestras amas de casa, nuestros hombres y mujeres comiencen ya a disfrutar de una vida más digna.

Con la unidad nacional y la revolución productiva marcharemos a la unidad latinoamericana, para que esta América latina morena se alce a la faz de la tierra como una nueva y gloriosa nación, donde los poderosos no manejen los destinos de ningún pueblo, ya sea grande o se trate de una pequeña nación centroamericana.

No voy a hacerlo solo, no puedo hacerlo solo. Por eso los convoco a no bajar los brazos, a marchar juntos, codo con codo, hombro con hombro, con el poder de la humildad y la prepotencia del trabajo. Hagámoslo por los niños pobres que tienen hambre, por los niños ricos que tienen tristeza, por las mesas sin pan y los hombres sin trabajo, por los jubilados sin techo, por los jóvenes sin esperanza, por los caídos en la lucha por la liberación nacional, por la paz, por la libertad con justicia, por la libertad con amor, por la libertad con democracia. Con fe, que es la bandera de Dios. Con esperanza, que es la bandera del pueblo. Con libertad, que es la bandera de la patria. Síganme. Acompáñenme. No los voy a defraudar.

* *Candidato presidencial del PJ*

Los distritos (procesado

DISTRITO	PJ	UCR
FORMOSA	49,00%	34,90%
MISIONES	43,10%	36,10%
CAP. FEDERAL	30,60%	36,70%
CHACO	47,00%	34,10%
CORRIENTES	36,10%	33,90%
SANTIAGO	54,50%	28,80%
TUCUMAN	38,00%	25,40%
BUENOS AIRES	39,90%	30,60%
ENTRE RIOS	33,50%	26,30%
SANTA FE	37,50%	25,60%
CORDOBA	35,10%	37,50%
MENDOZA	34,60%	33,40%



Alejandro Elías

EL VOTO DE LAS ENCUESTAS



Jorge Sáenz

(Por Martín Granovsky) Eduardo Angeloz está realizando una buena campaña electoral, pero igual ganará Carlos Menem gracias a que la política económica funciona como una campaña implícita del gobierno en contra de sí mismo. Ese es, en una síntesis brutal, el panorama que puede recogerse entre los encuestadores y los asesores de campaña de los candidatos un mes antes de las elecciones. Con un agregado nuevo: la cifra de indecisos ya no supera el 15 por ciento, y quizá se acerque al 10.

"En este oficio existe lo que llamamos el efecto catástrofe", explica Marcela Guilligan, encargada de sondeos políticos del estudio Mora y Araujo, Noguera y Asociados. "Quiere decir que, salvo alguna catástrofe realmente seria, a esta altura de la campaña electoral el voto no se tuerce de un modo violento de un candidato a otro." La última investigación del estudio, de mediados de marzo, daba en punta al candidato del Partido Justicialista, aunque como el estudio no cubre todas las provincias carecía de información sobre cantidad de electores.

Julio Aurelio, de Aresco, que trabaja por encargo del peronismo, ofrece en cambio cifras acerca de cuántos electores tendrá cada partido en el Colegio Electoral que constitucionalmente debe designar al próximo presidente. La última medición procesada por la empresa, con sondeos de enero y febrero, ubica al PJ en el 47.6 por ciento y al radicalismo en un 36,7. Alvaro Alsogaray recibiría el 7,3 por ciento, la Izquierda Unida el 1,6 y otros (categoría que incluye los votos a los partidos provinciales y en blanco) el 6,8 por ciento.

"La diferencia se debe al deterioro permanente de la imagen del Gobierno, que se proyecta hacia Angeloz aunque el candidato se diferencie del Poder Ejecutivo", dice Aurelio. "Si el ex ministro Antonio Tróccoli dice que hay que rezar, ¿cómo puede hacer Angeloz para que no lo afecten los índices de inflación?"

Aresco terminará de procesar este fin de semana su último sondeo, que todavía no permite redondear una cifra nacional aunque marca algunas tendencias. Una de ellas, tomada de doce distritos, indica que excepto en tres (Tucumán, Entre Ríos y Mendoza) los indecisos no superan el 15 por ciento, y en algunos (Capital Federal, Corrientes, Córdoba) representan menos del 10 por ciento.

Según el principal encuestador del peronismo Menem ganaría en Formosa, Misiones, Chaco, Corrientes, Santiago del Estero, Tucumán, Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Mendoza, y perdería en la Capital y Córdoba. ¿El PJ logrará mayoría absoluta en el Colegio Electoral? Las cifras anteriores de Aresco señalaban esa tendencia. El 47,63 por ciento significaba, según cada situación provincial, 312 electores, cuando la mayoría se obtiene con 301 sobre 600. La impresión que puede recogerse entre los encuestadores y asesores de campaña del peronismo es que les preocupa sólo el Colegio. "Triunfamos seguro —dijo uno de ellos—, pero quisiéramos quitarnos de encima la incertidumbre de ignorar si lograremos la mayoría." La línea de incertidumbre comienza cuando se desciende del 45 por ciento, una cifra que por la desproporción entre votos y electores podría significar Colegio propio para el peronismo.

Aurelio confía en que la tendencia actual no se revierta. "Me parece difícil que cambie —dice Aurelio— si el único argumento radical para atenuar la situación económica es el estímulo del miedo a Menem."

¿Es útil para el radicalismo la publicidad anti-Menem? Marcela Guilligan dibuja en un papel tres círculos concéntricos. "De adentro hacia afuera, el primero abarca a los votantes seguros, el segundo a los oscilantes y el tercero a los que no tienen posición tomada", explica. Los ataques pueden lograr, solamente, que los primeros se unan más en torno de su candidato pero no es obligatorio que produzcan cambios en los otros dos grupos. "Pero hay otra dimensión, por ejemplo, en la campaña del radicalismo contra la imagen de Menem. Creo que la publicidad puede provocar un efecto subliminal al instalar en el centro de la campaña electoral un tema. En este caso, las contradicciones de Menem. Más allá de que Menem sea o no contradictorio realmente, lo que contará en términos de imagen es que todos se vean forzados a comentar el tema de las contradicciones."

¿Es suficiente la publicidad negativa? Guilligan cree que la publicidad de Angeloz no es mala. "Es obvio que se dirige a las mujeres y a los jóvenes, que habla de la seguridad y la tranquilidad y del futuro o de la emigración. Lo que ocurre es que, como lo hemos medido nosotros, hay una correlación muy directa entre la intención de voto y la inflación. Cuanto más varíen los índices, cuantos más altibajos presenten, menos votos por el Gobierno. La gente vota en gran parte por la situación económica y teme el descontrol."

"Los electores sienten que la situación económica los golpea brutalmente", admitió un allegado a Angeloz que prefirió no dar su nombre. "Lo que ocurre en la City no tiene gran influencia, por motivos de imagen, incluso en quienes no operan con el dólar ni sienten las oscilaciones diarias, y por motivos reales cuando la gente percibe las alzas en el supermercado. Aun a pesar del propio Menem, la hiperinflación lo favorece como una opción frente a la bronca que genera el Gobierno y que se traslada a Angeloz, visto como más de lo mismo. Yo creo —siguió el allegado— que potencialmente Angeloz tiene un buen perfil para los sectores bajos de la población, por su estilo de político común, no snob ni sofisticado, y su aire entre paternal y autoritario. Pero no puede compensar la economía real y entonces no convence como alternativa de cambio."

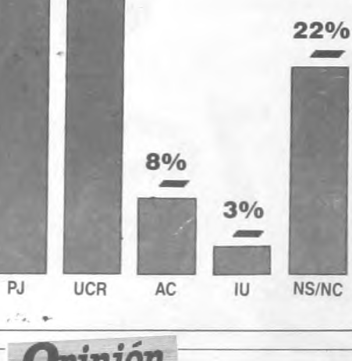
Hugo Haime, que trabaja en las encuestas del peronismo porteño, sostiene que según las encuestas los consultados asocian el cambio al peronismo. Haime encargó una encuesta a 700 porteños que, entre otras preguntas, interrogaba qué sucederá si gana Angeloz. El 20 por ciento contestó que las cosas van a ir mejor. El 20, que empeorarán. Y el 45 por ciento que seguirán más o menos igual. Menem despertó otras reacciones. Para el caso de que sea presidente, un 35 por ciento opina que todo será mejor, un 30 que será peor y un 20 que las cosas quedarán igual. Otro 20 dijo no saber si las cosas irán mejor, igual o peor.

"El voto al peronismo es el voto por una alternativa distinta per se, más allá del nivel de atracción genuina del peronismo", dice Haime, e informa que junto a la previsibilidad —en el caso de los votantes de Angeloz— en general predomina la economía como inquietud básica. "Desgranando, también aparecen la droga, la falta de viviendas, la gente mendigando en la calle (a algunos les molestan los mendigos, a otros que tengan que hacerlo), la vejez desamparada."

Para los porteños, la desilusión ante el gobierno es uno de los datos claves. "De los indecisos actuales, el 51 por ciento está formado por ex votantes de Alfonsín en 1983, sobre todo mujeres", dice Haime.

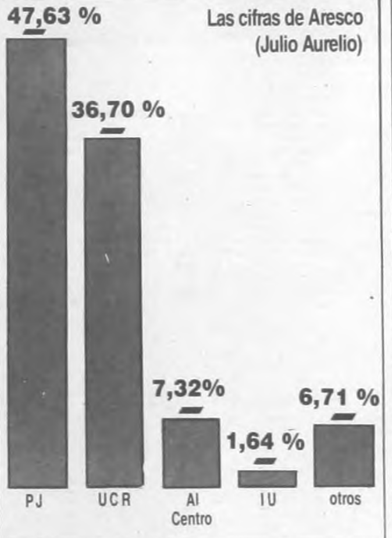
Guilligan comentaba la hipótesis de la catástrofe. Sin llegar a serlo ¿las crisis como Tablada y la falta de energía restan votos al radicalismo? Guilligan dice que no. "Ni a favor ni en contra: lamentablemente los argentinos están muy acostumbrados al subdesarrollo." Haime dice que sí. "Un ocho o diez por ciento de los electores cambian su voto por situaciones de crisis, y el peronismo retiene un 5 o 6 por ciento."

Este diario preguntó a los consultados por la rareza sociológica de los últimos tiempos: la encuesta de la Secretaría de Inteligencia del Estado dando ganador a Eduardo Angeloz por medio punto, que a mediados de la semana pasada logró infundir optimismo al propio Alfonsín, quien comentaba el dato a cuanto ministro lo visitaba. Por lo que pudo establecer **Página/12**, la SIDE cometió un error que los profesionales critican —encuesta callejera, en lugar de domiciliaria— y otro garrafal. Cuando se toman muestras de ciudades, no se suman los votos de sitios sin cuidado por el tamaño de cada uno, sino que se ponderan. Es decir, se atribuye a cada uno un coeficiente. La SIDE, quizás obsesionada porque ante las crisis militares no contó con pronósticos, esta vez quiso anotarse con uno y, simplemente, sumó. De todos modos, cumplió su papel: por un momento atenuó la seguridad del gobierno de que hacia el 14 de mayo, si no hay catástrofe o milagro, la campaña del radicalismo sólo disputa la ubicación relativa de la segunda minoría.



Las cifras de Catterberg, Braun y Asociados

Angeloz	Menem	Alsogaray	Izquierda (Vicente+Boero)	No sabe/no contesta
25 %	29 %	9 %	4 %	33 %



Los distritos según Aresco (procesado esta semana)

DISTRITO	PJ	UCR	UCeDé	otros	en blanco	indecisos
FORMOSA	49,00%	34,90%	1,90%	0,70%	2,40%	11,10%
MISIONES	43,10%	36,10%	4,90%	0,40%	2,80%	12,70%
CAP. FEDERAL	30,60%	36,70%	13,30%	6,70%	4,00%	8,70%
CHACO	47,00%	34,10%	4,10%	4,00%	0,00%	10,80%
CORRIENTES	36,10%	33,90%	16,30%	1,20%	5,00%	7,50%
SANTIAGO	54,50%	28,80%	2,30%	0,60%	4,00%	9,80%
TUCUMAN	38,00%	25,40%	4,80%	11,90%	4,30%	15,60%
BUENOS AIRES	39,90%	30,60%	9,30%	4,60%	3,10%	12,50%
ENTRE RIOS	33,50%	26,30%	6,20%	7,20%	4,00%	22,80%
SANTA FE	37,50%	25,60%	12,70%	7,50%	2,60%	14,10%
CORDOBA	35,10%	37,50%	8,10%	5,40%	4,50%	9,40%
MENDOZA	34,60%	33,40%	10,60%	1,10%	4,00%	16,30%

Opinión

*Por Carlos Menem **

Para cambiar la especulación por trabajo

Hablarle a los argentinos a un mes de las elecciones es una tarea difícil. Porque uno cae en la tentación de intentar resumir lo que viene diciendo a lo largo y a lo ancho del país, en los últimos meses, en los últimos años, tantas veces como caminé palmo a palmo el querido suelo de mi patria. Por eso puedo decir con orgullo que no soy un candidato hecho a dedo, que no crecí entre sillones y alfombras en los despachos oficiales: fui peón, camionero, sé lo que es labrar la tierra para que la semilla crezca, conozco la ilusión del viñatero de Cuyo y el sufrimiento de la zafra tucumana; coseché algodón en Chaco y yerba en Misiones; conozco cada centímetro de nuestra Pampa y cada árbol de nuestros bosques del sur.

Caminé, para hablar con mi gente, para saber de sus problemas, porque amo a cada uno de mis compatriotas y aprendí con amor lo que ellos me enseñaron. Aprendí con ellos, aprendí en mi querida Universidad de Córdoba, aprendí en mis tres períodos como gobernador constitucional de La Rioja y aprendí en la cárcel cuando la tiranía me condenó por el pecado de ser argentino y peronista. Durante estos años, jamás agravié a nadie; jamás respondí un agravio con violencia; fui víctima pasiva de todas las violencias y fui capaz de perdonar y convocar a la reconciliación. Fui un predicador de la causa de mi pueblo, que es la causa de la libertad, de la justicia y de la paz.

Hoy sólo puedo convocarlos una vez más a entender que el 14 de mayo no se juega la suerte de un hombre o de un grupo de hombres: se juega la posibilidad de cumplir con el mandato histórico de la unidad nacional; se juega la posibilidad de hacer realidad la gran epopeya de transformar a la Argentina en una patria grande para un pueblo feliz. Entre todos haremos la revolución productiva, para poner en movimiento las energías del país, para que gane más el que trabaje más, para que los empresarios vuelvan a creer que es negocio invertir en un país que dejó de ser tierra de los negociados para convertirse en tierra de los negocios; para que los políticos entiendan que la política sirve cuando le cambia la vida a la gente y no cuando le cambia la vida a los políticos que llegan al gobierno; para que los trabajadores sientan que su esfuerzo vale la pena porque pueden darle de comer a sus hijos y educarlos, tener la vida digna que se merecen. Opondremos a la cultura de la especulación la cultura del trabajo, donde se premia al que trabaja más y se castiga al que especula más; donde los jóvenes sean artífices de su propio destino y no un mero instrumento de las ambiciones de los otros.

Quiero un mejor mañana para nuestro pueblo, pero también quiero un mejor presente. Que los niños vean un futuro claro, pero que nuestros jubilados, nuestras amas de casa, nuestros hombres y mujeres comiencen ya a disfrutar de una vida más digna.

Con la unidad nacional y la revolución productiva marcharemos a la unidad latinoamericana, para que esta América latina morena se alce a la faz de la tierra como una nueva y gloriosa nación, donde los poderosos no manejen los destinos de ningún pueblo, ya sea grande o se trate de una pequeña nación centroamericana.

No voy a hacerlo solo, no puedo hacerlo solo. Por eso los convoco a no bajar los brazos, a marchar juntos, codo con codo, hombro con hombro, con el poder de la humildad y la prepotencia del trabajo. Hagámoslo por los niños pobres que tienen hambre, por los niños ricos que tienen tristeza, por las mesas sin pan y los hombres sin trabajo, por los jubilados sin techo, por los jóvenes sin esperanza, por los caídos en la lucha por la liberación nacional, por la paz, por la libertad con justicia, por la libertad con amor, por la libertad con democracia. Con fe, que es la bandera de Dios. Con esperanza, que es la bandera del pueblo. Con libertad, que es la bandera de la patria. Síganme. Acompáñenme. No los voy a defraudar.

** Candidato presidencial del PJ*

Opinión

*Por Eduardo Angeloz **

La transición y el miedo

La transición a la democracia en nuestro país, como ocurre en todas partes, no ha sido fácil. Sobre el fondo de la deuda externa, de un sistema económico decadente e incapaz, de un Estado hipertrofiado y al que sucesivamente usufructúan distintos grupos sectoriales, y de una escasa voluntad de cambio de los sectores dirigentes, esa transición se ha complicado aún más.

Hoy, a treinta días de las elecciones presidenciales, que profundizarán la instalación del sistema democrático y marcarán un hito en la historia contemporánea de la Argentina, los que caminamos por el país y tenemos un contacto diario con la gente no podemos menos que advertir la presencia creciente de la inseguridad, la incertidumbre y el miedo. Las preguntas que se hacen los argentinos son obvias: ¿Qué pasará el 15 de mayo? ¿Cómo llegaremos al 10 de diciembre? Y después, ¿qué país, con qué reglas de juego, con qué certezas y garantías tendremos?

Hay que explicar que una parte de estos sentimientos resulta natural en cualquier transición democrática. Las formidables expectativas tropiezan con la dura realidad, y entonces puede surgir la tentación del escepticismo y la negatividad, a la que nosotros ya estamos muy acostumbrados. Pero hay otra dimensión de las dudas y de los miedos que experimenta nuestro pueblo que nos concierne a nosotros los políticos, y sobre todo a nosotros, los candidatos a la presidencia. Es la que pueden suscitar nuestros antecedentes, nuestros programas, nuestras promesas y nuestras actitudes. Ahí sí tenemos la obligación de ser claros y terminantes.

Por mi parte, quiero brindar confianza a mis compatriotas. Estoy dando a conocer en forma detallada mi proyecto económico, social y cultural para los años '90, y para entrar con dignidad en el próximo siglo. No queden dudas: lo haremos utilizando todos los mecanismos del consenso y convocando a todas las argentinas y a todos los argentinos capaces y competentes, sin importarnos su signo partidario. Sin embargo, la búsqueda de consenso no nos hará declinar la consolidación de un firme liderazgo democrático en una nación en crisis. No tengamos miedo: la continuidad institucional, la libertad y los derechos de todos están asegurados si juntos los defendemos y no damos un solo paso atrás en este camino.

A menudo me preguntan por qué hablo tanto de economía. Y me gusta responder que hablo de economía para que nuestros hijos y nuestros nietos no tengan que hablar *sólo* de economía, para que pongamos un marco material de prosperidad, justicia y crecimiento a la democracia que hemos ganado entre todos. Para seguir siendo mujeres y hombres libres, para poder seguir profesando la religión de nuestros mayores o la que nosotros mismos hayamos elegido, para educar a nuestros hijos según nuestras convicciones y según los reclamos del país y del mundo, para escribir y cantar y expresarnos sin censuras impiadosas, para tener universidades autónomas e instituciones científicas avanzadas. Para eso hablo de economía, y para eso quiero cambiar ya un sistema anacrónico y perverso que es, en el fondo, el que inspira miedo a la gente, y el que pone escollos en la ruta de la transición democrática.

** Candidato presidencial de la UCR*

Opinión

*Por Néstor Vicente **

Alternativa de un voto enamorado

Estamos recorriendo el país planteando la propuesta de Izquierda Unida. Estamos presentes en cada conflicto, al frente de cada reclamo, acompañando toda reivindicación justa, oponiéndonos al autoritarismo y la prepotencia. Somos alternativa, hay un espacio político —con enorme potencialidad— que corresponde a esta izquierda que alcanzó la unidad, protagonizó la elección abierta de diciembre del '88 y dejó atrás el sectarismo. Esta izquierda no mira hacia adentro de la izquierda para disputar quién es más, mira a la clase trabajadora y al conjunto del pueblo para disputar el poder.

No hace falta describir la profundidad de la crisis. Convivimos con ella. Se hace necesario resaltar que la crisis no afecta por igual a todos los argentinos. El alto costo de esta situación de continua degradación lo paga el asalariado. Lo paga el pueblo. Nunca el salario fue tan bajo ni la desocupación tan alta. Hay una Argentina pobre que no puede ser ignorada. Hay argentinos que ni siquiera pueden incorporarse al sistema productivo, mientras se destruye la educación pública y las prestaciones de salud están por debajo de los niveles de dignidad.

Se intenta imponer una opción falsa. Se induce a votar por bronca o miedo. Cada día —sin embargo— es más claro que la verdadera alternativa no es la que masivamente se propone. La alternativa es "pararse" en los intereses de los trabajadores y el pueblo o "pararse" en los intereses de los capitanes de la industria, la patria financiera y los grandes terratenientes. Se privilegia un interés o el otro. IU es la única alternativa que da respuesta a la crisis porque es la única que se coloca junto al pueblo, convierte en proyecto sus necesidades, asume la decisión política de afrontar el ataque de los sectores que no quieren abandonar sus privilegios y tiene conciencia que el que decide cuándo este proyecto puede llevarse adelante es el pueblo.

Somos la izquierda del no pago de la deuda que surge con fuerza en las democracias restringidas de Latinoamérica. La izquierda que es respuesta a las políticas de ajuste y sometimiento. La que protagoniza un romance con los pueblos del continente y se llama Cárdenas en México, Unión Patriótica en Colombia, Izquierda Unida en Perú, Frente Amplio en Uruguay, o estalla a ritmo de samba de la mano de Lula y el PT, en Brasil.

La sociedad es escéptica respecto de las propuestas de los partidos tradicionales. La izquierda crece.

** Candidato presidencial de Izquierda Unida*

ENCUESTAS

ra los sectores bajos de la población, por su estilo de político común, no snob ni sofisticado, y su aire entre paternal y autoritario. Pero no puede compensar la economía real y entonces no convence como alternativa de cambio."

Hugo Haime, que trabaja en las encuestas del peronismo porteño, sostiene que según las encuestas los consultados asocian el cambio al peronismo. Haime encargó una encuesta a 700 porteños que, entre otras preguntas, interrogaba qué sucederá si gana Angeloz. El 20 por ciento contestó que las cosas van a ir mejor. El 20, que empeorarán. Y el 45 por ciento que seguirán más o menos igual. Menem despertó otras reacciones. Para el caso de que sea presidente, un 35 por ciento opina que todo será mejor, un 30 que será peor y un 20 que las cosas quedarán igual. Otro 20 dijo no saber si las cosas irán mejor, igual o peor.

"El voto al peronismo es el voto por una alternativa distinta per se, más allá del nivel de atracción genuina del peronismo", dice Haime, e informa que junto a la previsibilidad —en el caso de los votantes de Angeloz— en general predomina la economía como inquietud básica. "Desgranando, también aparecen la droga, la falta de viviendas, la gente mendigando en la calle (a algunos les molestan los mendigos, a otros que tengan que hacerlo), la vejez desamparada."

Para los porteños, la desilusión ante el gobierno es uno de los datos claves. "De los indecisos actuales, el 51 por ciento está formado por ex votantes de Alfonsín en 1983, sobre todo mujeres", dice Haime.

Guilligan comentaba la hipótesis de la catástrofe. Sin llegar a serlo ¿las crisis como Tablada y la falta de energía restan votos al radicalismo? Guilligan dice que no. "Ni a favor ni en contra: lamentablemente los argentinos están muy acostumbrados al subdesarrollo." Haime dice que sí. "Un ocho o diez por ciento de los electores cambian su voto por situaciones de crisis, y el peronismo retiene un 5 o 6 por ciento."

Este diario preguntó a los consultados por la rareza sociológica de los últimos tiempos: la encuesta de la Secretaría de Inteligencia del Estado dando ganador a Eduardo Angeloz por medio punto, que a mediados de la semana pasada logró infundir optimismo al propio Alfonsín, quien comentaba el dato a cuanto ministro lo visitaba. Por lo que pudo establecer **Página/12**, la SIDE cometió un error que los profesionales critican —encuesta callejera, en lugar de domiciliaria— y otro garrafal. Cuando se toman muestras de ciudades, no se suman los votos de sitios sin cuidado por el tamaño de cada uno, sino que se ponderan. Es decir, se atribuye a cada uno un coeficiente. La SIDE, quizás obsesionada porque ante las crisis militares no contó con pronósticos, esta vez quiso anotarse con uno y, simplemente, sumó. De todos modos, cumplió su papel: por un momento atenuó la seguridad del gobierno de que hacia el 14 de mayo, si no hay catástrofe o milagro, la campaña del radicalismo sólo disputa la ubicación relativa de la segunda minoría.

%

ray

4 %

Izquierda (Vicente+ Boero)

33 %

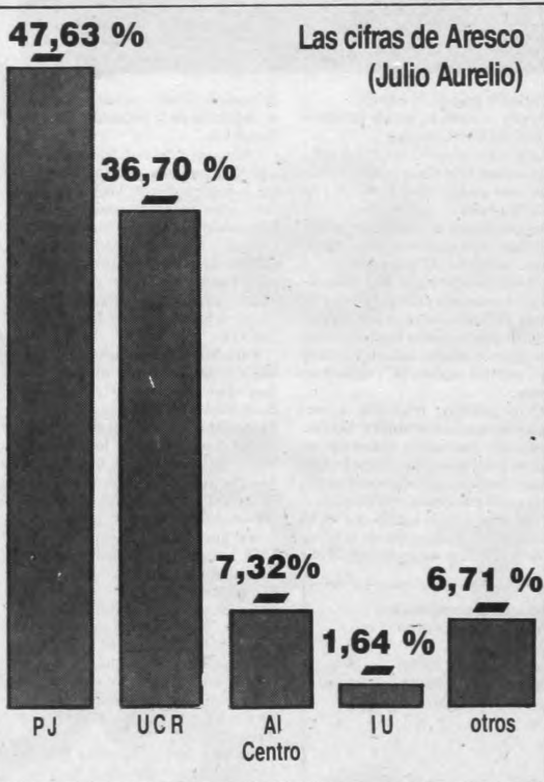
No sabe/ no contesta

egún Aresco
sta semana)

CeDé	otros	en blanco	indecisos
,90%	0,70%	2,40%	11,10%
,90%	0,40%	2,80%	12,70%
,30%	6,70%	4,00%	8,70%
,10%	4,00%	0,00%	10,80%
,30%	1,20%	5,00%	7,50%
,30%	0,60%	4,00%	9,80%
,80%	11,90%	4,30%	15,60%
,30%	4,60%	3,10%	12,50%
,20%	7,20%	4,00%	22,80%
,70%	7,50%	2,60%	14,10%
,10%	5,40%	4,50%	9,40%
,60%	1,10%	4,00%	16,30%



Jorge Sáenz



Opinión

Por Eduardo Angeloz *

La transición y el miedo

La transición a la democracia en nuestro país, como ocurre en todas partes, no ha sido fácil. Sobre el fondo de la deuda externa, de un sistema económico decadente e incapaz, de un Estado hipertrofiado y al que sucesivamente usufructúan distintos grupos sectoriales, y de una escasa voluntad de cambio de los sectores dirigentes, esa transición se ha complicado aún más.

Hoy, a treinta días de las elecciones presidenciales, que profundizarán la instalación del sistema democrático y marcarán un hito en la historia contemporánea de la Argentina, los que caminamos por el país y tenemos un contacto diario con la gente no podemos menos que advertir la presencia creciente de la inseguridad, la incertidumbre y el miedo. Las preguntas que se hacen los argentinos son obvias: ¿Qué pasará el 15 de mayo? ¿Cómo llegaremos al 10 de diciembre? Y después, ¿qué país, con qué reglas de juego, con qué certezas y garantías tendremos?

Hay que explicar que una parte de estos sentimientos resulta natural en cualquier transición democrática. Las formidables expectativas tropiezan con la dura realidad, y entonces puede surgir la tentación del escepticismo y la negatividad, a la que nosotros ya estamos muy acostumbrados. Pero hay otra dimensión de las dudas y de los miedos que experimenta nuestro pueblo que nos concierne a nosotros los políticos, y sobre todo a nosotros, los candidatos a la presidencia. Es la que pueden suscitar nuestros antecedentes, nuestros programas, nuestras promesas y nuestras actitudes. Ahí sí tenemos la obligación de ser claros y terminantes.

Por mi parte, quiero brindar confianza a mis compatriotas. Estoy dando a conocer en forma detallada mi proyecto económico, social y cultural para los años '90, y para entrar con dignidad en el próximo siglo. No queden dudas: lo haremos utilizando todos los mecanismos del consenso y convocando a todas las argentinas y a todos los argentinos capaces y competentes, sin importarnos su signo partidario. Sin embargo, la búsqueda de consenso no nos hará declinar la consolidación de un firme liderazgo democrático en una nación en crisis. No tengamos miedo: la continuidad institucional, la libertad y los derechos de todos están asegurados si juntos los defendemos y no damos un solo paso atrás en este camino.

A menudo me preguntan por qué hablo tanto de economía. Y me gusta responder que hablo de economía para que nuestros hijos y nuestros nietos no tengan que hablar *sólo* de economía, para que pongamos un marco material de prosperidad, justicia y crecimiento a la democracia que hemos ganado entre todos. Para seguir siendo mujeres y hombres libres, para poder seguir profesando la religión de nuestros mayores o la que nosotros mismos hayamos elegido, para educar a nuestros hijos según nuestras convicciones y según los reclamos del país y del mundo, para escribir y cantar y expresarnos sin censuras impiadosas, para tener universidades autónomas e instituciones científicas avanzadas. Para eso hablo de economía, y para eso quiero cambiar ya un sistema anacrónico y perverso que es, en el fondo, el que inspira miedo a la gente, y el que pone escollos en la ruta de la transición democrática.

** Candidato presidencial de la UCR*

Opinión

Por Néstor Vicente *

Alternativa de un voto enamorado

Estamos recorriendo el país planteando la propuesta de Izquierda Unida. Estamos presentes en cada conflicto, al frente de cada reclamo, acompañando toda reivindicación justa, oponiéndonos al autoritarismo y la prepotencia. Somos alternativa, hay un espacio político —con enorme potencialidad— que corresponde a esta izquierda que alcanzó la unidad, protagonizó la elección abierta de diciembre del '88 y dejó atrás el sectarismo. Esta izquierda no mira hacia adentro de la izquierda para disputar quién es más, mira a la clase trabajadora y al conjunto del pueblo para disputar el poder.

No hace falta describir la profundidad de la crisis. Convivimos con ella. Se hace necesario resaltar que la crisis no afecta por igual a todos los argentinos. El alto costo de esta situación de continua degradación lo paga el asalariado. Lo paga el pueblo. Nunca el salario fue tan bajo ni la desocupación tan alta. Hay una Argentina pobre que no puede ser ignorada. Hay argentinos que ni siquiera pueden incorporarse al sistema productivo, mientras se destruye la educación pública y las prestaciones de salud están por debajo de los niveles de dignidad.

Se intenta imponer una opción falsa. Se induce a votar por bronca o miedo. Cada día —sin embargo— es más claro que la verdadera alternativa no es la que masivamente se propone. La alternativa es "pararse" en los intereses de los trabajadores y el pueblo o "pararse" en los intereses de los capitanes de la industria, la patria financiera y los grandes terratenientes. Se privilegia un interés o el otro. IU es la única alternativa que da respuesta a la crisis porque es la única que se coloca junto al pueblo, convierte en proyecto sus necesidades, asume la decisión política de afrontar el ataque de los sectores que no quieren abandonar sus privilegios y tiene conciencia que el que decide cuándo este proyecto puede llevarse adelante es el pueblo.

Somos la izquierda del no pago de la deuda que surge con fuerza en las democracias restringidas de Latinoamérica. La izquierda que es respuesta a las políticas de ajuste y sometimiento. La que protagoniza un romance con los pueblos del continente y se llama Cárdenas en México, Unión Patriótica en Colombia, Izquierda Unida en Perú, Frente Amplio en Uruguay, o estalla a ritmo de samba de la mano de Lula y el PT, en Brasil.

La sociedad es escéptica respecto de las propuestas de los partidos tradicionales. La izquierda crece.

** Candidato presidencial de Izquierda Unida*

INDECISOS: SOLO UNA CUESTION DE TIEMPO

Alejandro Elías



(*Por M. G.*) Castigado por el dólar y la inflación, el radicalismo ha querido mitigar las penas en una esperanza: los indecisos. Confía en que, llevado por la sensatez, la racionalidad y la cultura política, el sector que todavía no decidió a quién votar lo haga por Angeloz - Casella o Angeloz - Guzmán. Sin embargo, un estudio de la misma firma que encuesta para la UCR, el estudio Catterberg, Braun y Asociados, revela que esa esperanza es mítica.

"Prácticamente lo único que puede decirse de ellos es que hay más mujeres que varones y menor proporción entre los niveles altos, y menos indecisos entre quienes votaron por el peronismo en 1987 que entre quienes lo hicieron por otros partidos", dice el informe que acompaña al cuadro incluido en esta página. "Fuera de esto —sigue— se distribuyen de manera más o menos pareja por todos los otros segmentos de la sociedad y grupos de edades."

Según el análisis, puede hablarse de tres tipos de indecisos:

- los que dudan entre la UCR y el PJ (7 por ciento del electorado);
- los que dudan entre la UCR y la UCeDé (4 por ciento);
- los que tienen opciones más abiertas o bien se manifiestan como totalmente indecisos (22 por ciento).

"Una característica que diferencia a los indecisos de aquellos que ya tienen definido su voto por alguno de los tres principales candidatos, es una postura mucho más crítica de la clase política en general", sigue el informe.

Otro análisis, realizado a mediados de marzo por Mora y Araujo, Noguera y Asociados, indica que en el nivel socioeconómico bajo hay un 8 por ciento de indecisos, en el medio bajo un 24 por ciento, en el medio un 26 por ciento, en el medio alto un 34 y en el alto 9. Naturalmente la lectura de estas cifras no puede prescindir de una obviedad: cuanto más abajo se desciende en la pirámide, más votantes hay.

Un experto del radicalismo opinó que "en ninguna elección anterior los indecisos dieron vuelta la elección, sino que finalmente siguieron básicamente la orientación de los decididos". Y, en coincidencia con el estudio de Mora, dijo que "los indecisos están en todos los estratos sociales, aunque por supuesto conviene recordar que hay más pobres que ricos".

Para Marcela Guilligan, del mismo estudio, del total de indecisos hay dos tercios que son los descreídos y un tercio de racionales. Estos últimos sí pueden estar aguardando, como esperan los candidatos, la presentación de nuevas propuestas, pero los primeros descreen de la clase política, un dato que corrobora el informe de Catterberg y con el que acuerda Hugo Haime.

De acuerdo con cifras de la empresa Gallup que trascendieron extraoficialmente, habría en este momento un 26 por ciento de indecisos. De ellos, el 15 por ciento finalmente no votará el 14 de mayo. El 11 restante indica una tendencia que, de confirmarse, hará variar los estudios de Catterberg, Mora, Haime y Aurelio: un 4 por ciento votará por el PJ y un 7 por Angeloz.

Sin embargo, la encuesta más reciente, elaborada por Aurelio, muestra, como se indica en la nota principal, que el número de indecisos ha bajado sensiblemente.

Perfil actitudinal de los indecisos comparados con aquellos que han definido su voto

	Votantes Menem	Indecisos entre UCR y PJ	Votantes Angeloz	Indecisos entre UCR y UCeDé	Votantes Alsogaray	Otros Indecisos
	%	%	%	%	%	%
Evaluación negativa del desempeño gobierno nacional	**70**	**46**	**21**	**31**	**64**	**51**
Imagen positiva Alfonsín	**18**	**56**	**69**	**65**	**29**	**33**
Voto contra la política económica	**59**	**45**	**17**	**37**	**68**	**38**
Nivel de confianza en los sindicalistas	**40**	**13**	**16**	**6**	**8**	**19**
Nivel de confianza en los políticos	**40**	**25**	**45**	**15**	**23**	**24**

Al cierre de este suplemento, el candidato de la Unión de Centro Democrático, Alvaro Alsogaray, no había entregado el artículo solicitado. Por ese motivo no se cuenta con su opinión.

Opinión

*Por Guillermo Estévez Boero**

El cambio será posible y real con la participación

A treinta días de las elecciones los socialistas decimos que es necesario cambiar, sobre todo por nuestra juventud, porque en esta realidad no tiene futuro; si las cosas no cambian, nuestros hijos se van de nuestro lado, se van de nuestro país.

La falta de energía, la reaparición del terror, el descontrol de las finanzas, son parte de una realidad que el Socialismo viene planteando desde 1983. Son expresiones que demuestran, con claridad, la gravedad de nuestra crisis y lo difícil que es el camino de la transición a la democracia.

Solamente podemos cambiar esto si sumamos para ponernos de acuerdo sobre cómo salir hacia adelante. Por eso el Socialismo dice que la salida está en la participación y en la concertación. Hay que convocar a la gente que trabaja y produce en nuestro país, hay que acordar con ella qué vamos a hacer con el país y no acordar siempre con los gerentes de la usura y la especulación.

Las fuerzas mayoritarias, carentes de una propuesta global para los argentinos, apelan al miedo o al odio de cada ciudadano para que vote en contra de su adversario. Radicales y justicialistas ya no creen en la fuerza del trabajo y del sacrificio de los argentinos para sacar el país hacia adelante. Ni los unos ni los otros han comprendido la gravedad de nuestra crisis nacional.

Por eso, cuando se habla de un gobierno de coalición, que es un gobierno de suma de todos los sectores de la vida nacional, donde se tendrá en cuenta la representatividad alcanzada en las elecciones, pero donde se sumará a todos los que coincidan en un programa de mínima, hay quien no está de acuerdo porque está heredando la soberbia del radicalismo; porque cree que los problemas del país se pueden resolver con una sola fuerza o que es cuestión de muñeca política.

Esta misma irresponsabilidad caracteriza a las campañas electorales de las primeras minorías; el radicalismo realiza su campaña sembrando el miedo a Menem, y el justicialismo sembrando el odio y la bronca contra la inoperancia radical. Así se sigue confrontando al país, dividiéndolo, siguiendo el sentido contrario al único camino que puede sacar al país adelante.

Nosotros los socialistas nos dirigimos a otros sentimientos que también están en el espíritu de cada hombre. Nosotros pedimos un voto positivo, un voto por amor a nuestros hijos y a la juventud trabajadora de nuestro país, un voto por amor a nuestra tierra.

El próximo 14 de mayo tenemos, como padres, la responsabilidad de votar por amor a las futuras generaciones y, como argentinos, tenemos el deber de votar por una Argentina con futuro.

Los socialistas creemos en la fuerza moral del cambio porque creemos en la fuerza del trabajo y del sacrificio de cada argentina y argentino para sacar el país adelante. Por eso, el Socialismo no promete ni un millón de casas, ni un salariazo, prometemos luchar como lo hacemos todos los días, en contra de la corrupción, en defensa de los derechos de los sectores sociales y de las regiones más postergadas y prometemos abrir las puertas de la participación.

Lo nuevo es participar para cambiar, por eso decimos: todo cambia si usted cambia. Sea protagonista de un cambio posible y real. No pierda su voto.

** Candidato a presidente por la Unidad Socialista*



La estafa política del 14 de mayo

Las elecciones del 14 de mayo tendrán lugar en el marco de una excepcional descomposición económica y política del régimen burgués constitucional. Las instituciones representativas del Estado asisten impotentes al vaciamiento financiero de la Nación por parte de un puñado de capitalistas y toleran "benignamente" la expropiación económica abierta de la mayoría del pueblo por medio de la hiperinflación. El régimen democratizante y sus diversos partidos capitulan vergonzosamente ante las exigencias del capital financiero internacional y de las diversas "patrias" en que se divide la burguesía nativa. Es así que en las vísperas del "acto supremo" consagrado por la Constitución, sólo un defensor fanatizado del régimen actual podría negar que el poder político se encuentra en las manos de los explotadores de toda laya y de ningún modo en las de la ciudadanía. Solamente un ciego podría negar que el ejercicio del poder se caracteriza por el sigilo y el chantaje y que no tiene nada que ver con los procedimientos democráticos. La crisis ha obligado al régimen democratizante a poner al desnudo todas sus limitaciones en materia de democracia política y a delatar su condición de clase capitalista y su naturaleza despótica.

El voto de la ciudadanía no podría de ningún modo poner remedio a una situación que exige una acción práctica compulsiva contra los monopolios capitalistas y contra el aparato del Estado que defiende a estos monopolios con métodos burocráticos y con el monopolio de la violencia. Los partidos oficiales y de la izquierda le ocultan al pueblo esta realidad, lo que los transforma en promotores de una estafa política. Las decisiones políticas y económicas fundamentales ya han sido tomadas sin consultar al pueblo, de manera que el 14 de mayo queda relegado a un saludo a la bandera. Las maxidevaluaciones de la moneda inician un proceso de confiscación económica contra el pueblo, que no tiene precedentes. Este ataque de características históricas contra los trabajadores está sustentado en un acuerdo entre la UCeDé, la UCR y el PJ, con "Izquierda Unida" integrando el cortejo, en el marco de un gobierno "compartido", de "coalición" o de "unión". La democracia burguesa, que nunca ha permitido más que la presión ocasional del pueblo a través del ejercicio atomizado del voto, se transforma en un período de crisis en un monstruoso mecanismo de engaño.

Pero estas elecciones impotentes no dejarán de ser por ello una experiencia para el pueblo. Una experiencia sobre la "democracia" y una experiencia sobre sus partidos "nacionales y populares". Al minar inescrupulosamente las ilusiones electoralistas de las masas, el trabajo contrarrevolucionario de la burguesía tiene alcances revolucionarios. Y en la puerta está acechando con su política y militancia el Partido Obrero.

** Candidato a presidente por el Partido Obrero*